**CATEQUESIS INFANTIL DEL ANE**

**Semana del 20 al 26 de Agosto, de 2017. XX (vigésimo) domingo del Tiempo Ordinario.**

**1.- TEMA: "LA FE DE LA MUJER CANANEA"**

**2.- HISTORIA: "Marcela se sana por un milagro"**

En la colonia de Carlitos la mayoría de las familias son muy creyentes y practicantes de la fe en Jesucristo. Casi todos asistían a Misa los domingos, excepto la familia Toledo: Claudia Toledo vivía sola con sus dos hijos. Era una persona muy amable y cariñosa, pero jamás asistía a las oraciones ni a las fiestas parroquiales. Algunas personas la miraban mal por eso, pero la verdad era que ella jamás había escuchado la
Palabra de Dios y sentía vergüenza de pedir que alguien le hablara de Él y le enseñara las verdades de nuestra Fe, pues a sus casi cuarenta años se sentía demasiado pecadora para que Dios la escuchara.
Un día Marcela, su hija menor, cayó gravemente enferma, y al parecer los médicos no podían hacer mucho por aliviar su mal. Carlitos era muy amigo de Marcela, y en cuanto supo que ya no saldría a jugar con él por las tardes, decidió escribirle cartas y dejárselas bajo la puerta. Muchas de las cartas de Carlitos tenían estampas de Jesús pegadas y en ella Carlitos le decía que Dios la quería mucho, y que él le estaba pidiendo que ya no sintiera tanto dolor, para que pronto pudiera salir nuevamente a jugar. Claudia le iba leyendo las cartas a su hija, sin sospechar que Dios mismo estaba tocando su corazón a través de Carlitos.
Una noche llamaron a la puerta de casa de Carlitos, cuando su papá salió encontró a Claudia, que le suplicaba desesperada: *"Por favor ayúdenme, mi hija está muy grave y los médicos dicen que sólo un milagro podrá salvarla. Yo sé que ustedes creen en Dios y le rezan, por favor vengan a mi casa a rezar..."* Entonces el papá de Carlitos le dijo: *"¿De qué serviría que rezáramos en tu casa si tú no crees en Dios, ni le pides por tu hija...?"*
Claudia aún más desesperada le contestó: *"Pero Carlitos en sus cartas dice que es también mi Dios, y que ama a mi hija... Y aunque yo nunca he rezado, ahora sí creo que Él también puede sanar mi corazón y me puede querer como los quiere a ustedes. Si me enseñan a rezar, sé que Él me va a escuchar. ¡Por favor, ayúdenme...!"*
El papá de Carlitos le respondió: *"Pues si realmente crees, hagamos lo que tú dices, te acompañaremos a rezar, y estoy seguro de que, por tu fe, tu hija será sanada."*
Esa noche misma fueron a su casa, y estuvieron rezando casi hasta el amanecer... Hicieron lo mismo las siguientes tres noches, y cuando volvió el doctor para revisar a Marcela se sorprendió al verla tan tranquila y feliz, al punto que parecía totalmente sana... Semanas después descubrieron que efectivamente ya no estaba enferma, y que milagrosamente se había sanado. Desde entonces, la familia Toledo es una de las primeras en llegar a Misa los domingos... Los dos chicos recibieron los Sacramentos, asisten regularmente al catecismo de los sábados, y Claudia abrió una "Casita de Oración" que se reúne una vez por semana en su casa.

**3.- EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 15,21-28**

En Aquel tiempo, Jesús se marchó y se retiró a la comarca de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, le salió al encuentro y se puso a gritar: "Señor, Hijo de David ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio". Jesús no le contestó una sola palabra; pero los discípulos se acercaron y le rogaban: "Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros". Él les contestó: "Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de Israel."
Ella se acercó entonces a Jesús, y postrándose ante Él, le dijo: "Señor, Ayúdame." Él le respondió: "No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos". Pero ella repuso: "Es cierto, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos." Entonces Jesús le respondió: "Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas". Y en aquel mismo instante quedó curada su hija.
**Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.**

**4.- RELACIONES:**

| | |
|---|---|
| **En el Evangelio:**<br>Una mujer cananea, le salió al encuentro y se puso a gritar: "Señor, Hijo de David ten compasión de mí. Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio". | **En la Historia:**<br>Claudia, una mujer que jamás había oído la palabra de Dios, pidió desesperadamente que la familia de Carlitos rezara, para que su hija Marcela se sanara. |
| Jesús le respondió: "No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos". Refiriéndose | El papá de Carlitos le dijo: "¿De qué serviría que rezáramos en tu casa, si tú no crees en Dios ni le pides |

| | |
|---|---|
| a que ella no practicaba los mandamientos de Dios. | por tu hija...?” |
| La mujer repuso: “Es cierto, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos.” Entonces Jesús le respondió: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que deseas”. Y en aquel mismo instante quedó curada su hija. | Claudia nuevamente suplicó que le enseñaran a rezar, pues en realidad ella sí creía en Dios, y en ese momento lo necesitaba más que nunca, para pedirle que sanara a su hija, y así fue, Marcela se sanó gracias al milagro que Dios obró por la fe de su mamá. |

**MORALEJA:** *“Las oraciones y peticiones llenas de fe nacen de un corazón que ha reconocido a Jesús como Dios y su único Salvador, muchas veces en medio del dolor”.*

**5.- CATEQUESIS:**
**CIC 307** Dios concede a los hombres incluso poder participar libremente en su providencia, confiándoles la responsabilidad de “someter” la tierra y dominarla. Dios da así a los hombres el ser causas inteligentes y libres para completar la obra de la Creación y perfeccionar su armonía, para su bien y el de sus prójimos. Los hombres, cooperadores a menudo inconscientes de la voluntad divina, pueden entrar libremente en el plan divino no sólo por sus acciones y sus oraciones, sino también por sus sufrimientos. Entonces llegan a ser plenamente “colaboradores de Dios” y de su Reino.

Antes de iniciar la reflexión sobre el pasaje del Evangelio que habla de la mujer cananea, dispongámonos como siempre, para que Dios nos guíe a través de Su Palabra sobre los temas cotidianos de la vida, de manera que hagamos de cada uno de nuestros días un día más santo que el anterior, y que podamos enfrentar la vida cada vez con más sabiduría y paz ante los momentos difíciles.

En el caso de la mujer cananea, el Evangelio nos dice que gritaba detrás de Jesús para que ayudara a su hija, ¿qué creen ustedes de la respuesta de Jesús ante la petición de sus apóstoles para que atendiera a la mujer ***“Yo no he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de Israel…”***?

Muchos podrán pensar que Jesús estaba siendo muy duro, y quizás hasta injusto, pero por la fe sabemos que en el fondo lo que Él buscaba era otra cosa, algo mejor que simplemente curar a la hija de la mujer; Jesús buscaba fortalecer la fe de aquella mujer, a tal punto que, reconociéndolo como Hijo de Dios, pudiera dar testimonio propio de que Dios mandó a Jesús para salvar a los hombres. No importa si son buenos o malos, judíos o no judíos; y en este caso, Dios quiso que esa salvación llegara primero a la muchacha atormentada por un demonio, pero luego también, gracias a su testimonio y el de su familia, a otras personas.

No nos olvidemos que el amor de Dios quiere reunir a todos sus hijos bajo la misma fe, en un único Dios.

Ahora bien, vamos más allá: ¿A qué se refería Jesús con la frase ***“No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”…?*** Por supuesto que no se refería a una diferencia territorial entre cananeos y judíos, sino que se refería a una diferencia de corazón. Jesús quería mostrarle a esa mujer que, quienes no quieren creer en Dios, como seguramente vivió aquella mujer hasta aquel momento, entonces se excluyen por sí solos de la verdadera felicidad y de la salvación. Cierran su corazón al amor de Dios, a Su perdón y a la reconciliación con Él.

Pero aquel día, la cananea se reconoció como un persona pagana, es decir, “no creyente” pero que empezaba a sentir de manera urgente la necesidad de Dios, la necesidad de confiar en alguien que, de verdad, le dé sentido a su vida.

En casa, nuestros papás nos enseñan que a la hora de la comida, nos sentamos a la mesa en familia y jamás sentamos a la mascota en la misma mesa, ¿verdad? No lo hacemos por falta de cariño, al contrario todos queremos a nuestras mascotas, sino porque no podemos sentarnos a comer con los animales.

En el Evangelio, Jesús no hacía diferencias superficiales con la mujer cananea como lo hacían los fariseos, sino que quería hacerle dar cuenta de que su lugar no estaba lejos de Dios, sino junto a Él, perteneciendo a Su familia, a Su pueblo. Así como nuestros papás no permitirían que nosotros comamos con el perro de la casa, por mucho que lo queramos. Jesús tampoco quería que aquella mujer siguiera viviendo apartada del amor de Dios, como seguramente sucedía hasta ese momento en su casa.

Hoy podemos aprender que cuando un miembro de nuestra familia, de nuestra escuela, de nuestra Iglesia… está sufriendo al punto de que no tiene fuerzas para pedir ayuda a Dios, nosotros podemos interceder por él o por ella, tal como los apóstoles intercedieron por aquella mujer y tal como ella misma intercedió por su hija...

También interceden los santos y nuestros ángeles de la guarda por nosotros, porque son miembros de la Iglesia en el Cielo, y están pendientes de nuestras necesidades para ayudarnos… Siempre lo hacen, pero mucho más cuando rezamos y se los pedimos, pues así les abrimos el corazón. Estemos entonces siempre atentos a las necesidades de nuestros hermanos, parientes y amigos; no siempre ellos nos van a confiar sus problemas, pero a veces podemos darnos cuenta de que algo malo les sucede, y al orar por ellos, Dios que los conoce bien y sabe perfectamente de sus necesidades, escuchará nuestros ruegos.

Pidamos siempre por nuestras mamás, por nuestros papás, abuelitos y abuelitas, quienes como la mujer cananea, buscan siempre el bienestar de sus hijos antes que el de ellos mismos. Asimismo, oremos por nuestros padres espirituales, sacerdotes y obispos… por el Papa, quienes al igual que todo padre, interceden siempre por nosotros, como sus hijos.

Aquella mujer del pasaje del Evangelio estaba necesitada de Dios, no sólo para que salvara la vida de su hija, sino también la suya y la de su familia, aunque no se diera cuenta; pues toda casa a donde entra Dios, se llena completamente de Su amor.

Podemos entonces nosotros, aun siendo niños, ser quienes abramos la puerta de nuestras familias a Dios, la puerta de nuestra clase, de nuestro círculo de amigos, etcétera; así como la mujer cananea fue quien le abrió la puerta de su casa a Jesús, a través de la súplica por su hija.

Hagamos una comparación para poder entender mejor la diferencia entre la fe y la falta de fe: Cuando tenemos fe, nos sentimos “parte” de algo grande, de alguien tan poderoso que es Dios, que no va a abandonarnos; pero cuando nos falta fe, nos sentimos inseguros de todo y de todos. Sentimos desconfianza, nos volvemos susceptibles, y a veces hasta malintencionados… pues creemos que somos nosotros los únicos que debemos velar por nuestro bienestar, y allí es donde corremos el riesgo de perder de vista la importancia del bien común, pues nos hacemos egoístas.

Como la mujer cananea, cuya hija fue salvada por el amor de Dios, y no porque ella hiciera mucho (lo único que al final de cuentas ella hizo fue creer en Jesús y pedirle su ayuda), así también nosotros debemos creer en Jesús, creer en lo poco que hacemos y pedirle que Él haga el resto, y luego dar ese testimonio.

Lejos de Dios, vivimos mendigando amor, o las sobras del amor del mundo, como muchas veces las mascotas viven, esperando las sobras de la comida de la casa. Vivimos privándonos a nosotros mismos de aquello que Dios quiere darnos, que es comparable al más sabroso de los manjares.

Si a veces nos sentimos como la mujer cananea, alejados de Dios, ya sea porque pecamos, porque hicimos travesuras que lastimaron a alguien, o por haber mentido… acudamos inmediatamente a Dios, pidiéndole perdón y su ayuda para salir de aquellas dificultades. No esperemos mucho tiempo, no importa que tengamos que gritar pidiendo ayuda, como la mujer cananea hizo… Estemos seguros de que Jesús escuchará nuestras súplicas.

A veces tenemos miedo de hablar con otras personas sobre aquello que nos preocupa, pero no tengamos miedo de contárselo a Jesús, a la Virgen María, pues Dios tiene el poder de hacer milagros en nuestras vidas.

El pasado 15 de agosto celebramos la fiesta de la Asunción de la Virgen María al Cielo. Aquí tenemos otra gran muestra de cómo nos ama Dios, que puso a su lado en el Cielo a la mejor intercesora, nuestra Madre la Virgen. A Ella le encomendó el cuidado de Sus hijos, por lo que entonces sabemos que, así como está en el Cielo, está también a nuestro lado cada momento.

Si en algún momento creímos que la mujer cananea fue una heroína, al interceder por su hija, imaginemos cuanto más intercede por nosotros la Santísima Virgen María, que es Madre de Dios y Madre nuestra. Pidámosle a Ella que todas nuestras oraciones sean escuchadas, que nos proteja y proteja a nuestros papás, a nuestros hermanos, a nuestros familiares, amigos y a nuestros compañeros.

Y ya para terminar nuestra reflexión, agradezcámosle a Dios por todo lo que tenemos en casa: hogar, familia, amigos, escuela, catequistas, fe, comida, vestido, etcétera. Y si podemos ayudar a alguien, que está pasando por una necesidad material o espiritual, pidámosle también a la Virgen que nos ayude a ayudar.

No sintamos vergüenza de ayudar a los demás o de pedir ayuda en nuestras casas, para solidarizarnos con alguien necesitado o con una familia empobrecida. No olvidemos que en comunidad trabajamos mejor, sintámonos parte del equipo de Jesús, que lucha por la salvación de las almas, y no olvidemos que la salvación comienza cuando le abrimos el corazón a Dios, y a veces sólo es necesario decir ***"Jesús ayúdame"***, para empezar a hacerlo.

Finalmente, no olvidemos la frase de Jesús hacia la mujer cananea: ***¡MUJER; QUÉ GRANDE ES TU FE!***, bastó con una muestra de fe para que Dios sanara a su hija. También nuestros actos de fe conmueven a Dios, para Él nada es imposible, y tengamos paciencia cuando alguna petición no es respondida al instante, pues Dios sabe en qué momento nos dará lo que necesitamos.

**6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA (CA 106):**

"...Santo, soberano y glorioso es el Nombre de Jesús en el Cielo, y venerado en la tierra. Al resonar Su Santo Nombre, huye todo el infierno y el que Le invoca, el que Le llama de corazón, encuentra lo que pide, se consuela en toda aflicción y abre el corazón a la esperanza.

El Señor ha determinado dar, a quien Le invoca con afecto, con fe, una especial recompensa en el Cielo; tantas veces Le llamó en la tierra y otras tantas será alabado por todos los bienaventurados en el Cielo… Llamémosle siempre (y acudamos a Él especialmente en los momentos de tentación o prueba) porque Él quiere estar cerca de nosotros y darnos todo de Sí a toda hora... de noche, de día, en la escuela, en el trabajo, en todas partes, llamémosle pues, apasionadamente: ¡Jesús!"

**CM 21**

…Lo mismo que hizo hace dos mil años, está haciendo hoy Jesús en el corazón y en las familias de quienes creemos en Su nombre, en el poder de Su Nombre. Esto es lo que el hombre y la mujer de hoy necesitan hacer: Creer en Él, y para creer en Él, necesitamos conocerle, meditar, vivir Su Palabra con la fuerza de Su Espíritu…. Esto es lo que necesitamos hacer: apropiarnos del Nombre que cura, del Nombre que salva, del Nombre que libera, del Nombre ante el cual toda rodilla se dobla, en el cielo y en la tierra.

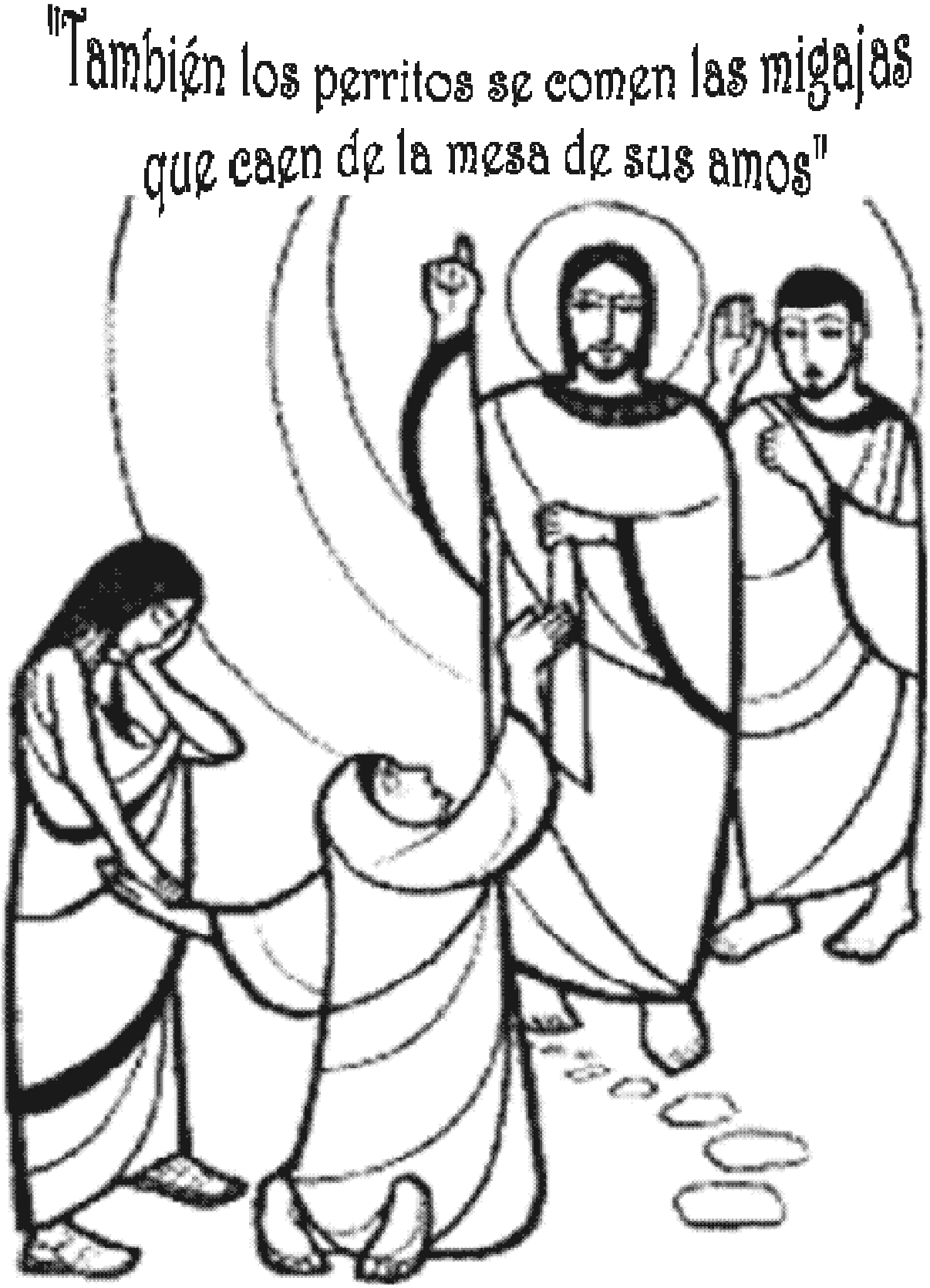
Si cada vez que sintamos la acción del enemigo en nuestra vida, en nuestra casa, en nuestra familia, hablamos con autoridad, como Él lo hizo… En el nombre de Jesús, lejos de nosotros se irá todo lo que pertenece a Satanás, porque somos de Jesús, somos hijos de Dios, sólo a Él le pertenecemos, y somos en ese momento lavados y purificados con la Sangre de Jesucristo, porque la sangre de Jesús tiene poder...

Experimentémoslo en nuestra vida. Aferrémonos a Su mano y venzamos todos los problemas espirituales… Él siembra el amor a manos llenas, pero esa siembra únicamente produce cuando la tierra está bien preparada para recibir la Semilla celestial. Los pequeños mendigos del amor, los hambrientos, se nutren y a su vez nutren a Aquel que los alimenta. Así el vaivén del amor no cesa, en las almas que lo aceptan."

**7.- ACTIVIDADES:**

**7.1.- Actividades para niños de 1er. grado (niños de entre 5 y 7 años).**

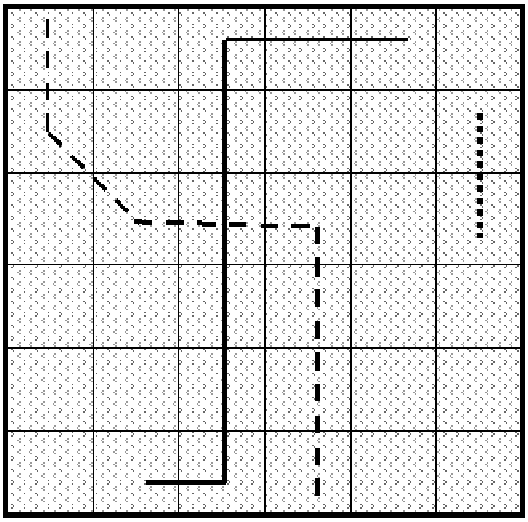
**7.1.1.- Colorea la figura que representa al Evangelio de hoy:**



**7.1.2.- Sigue las líneas del cuadro A en el cuadro B y descubre las virtudes que Jesús vio en la mujer cananea. Luego completa las frases que están debajo.**

***DESCUBRE:*** **¿CUÁLES SON LAS VIRTUDES QUE JESÚS VIÓ EN LA MUJER CANANEA?**

A



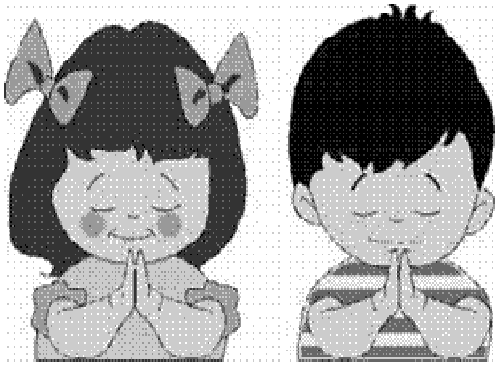
B

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| H | D | N | O | C | T |
| U | O | F | J | P | F |
| D | M | I | L | Q | E |
| F | G | A | D | D | Z |
| D | P | N | A | A | R |
| V | A | Z | D | K | |

"Mujer ¡Qué grande es tu F__!
Que se cumpla lo que deseas".

"Jesús vió la H_____ y la
C_____ que tenía la mujer cananea".

**7.1.3.- Repite la siguiente oración y cumple tu propósito.**



**ORACIÓN**

Amado Jesús, te doy gracias por Tu Amor
y te pido con todo mi corazón que me
ayudes a confiar, a tener fe
y sobre todo a esperar con paz
y alegría Tu Voluntad.
Amén

Mi propósito

Esta semana repetiré: "Jesús, ten misericordia de mí."

**7.2.- Actividades para el grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).**

**7.2.1.- Responde las siguientes preguntas, marcando con una palomita (√) el inciso correcto.**

**1.- ¿QUIÉNES ROGABAN A JESÚS PARA QUE ATENDIERA A LA MUJER?**

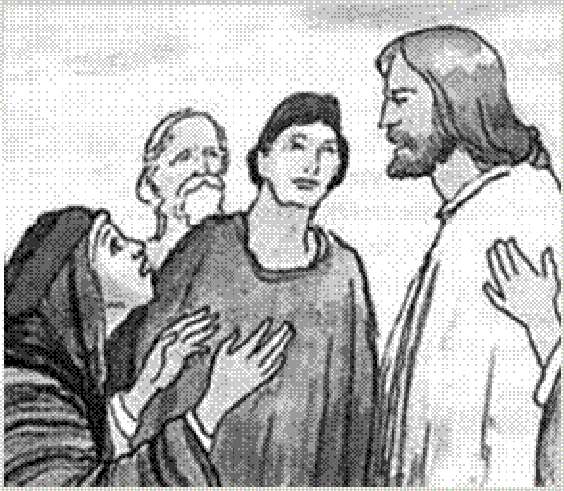
a) LOS CANANEOS
b) LOS DISCÍPULOS
c) LOS ANCIANOS

**2.- ¿POR QUIÉN PEDÍA LA MUJER?**

a) POR SU NIETA
b) POR SU HIJA
c) POR SU HIJO

**3.- ¿QUÉ LE DIJO LA MUJER A JESÚS?**

a) SEÑOR, TEN PIEDAD DE MI
b) SEÑOR, ESCUCHAME
c) SEÑOR, AYÚDAME

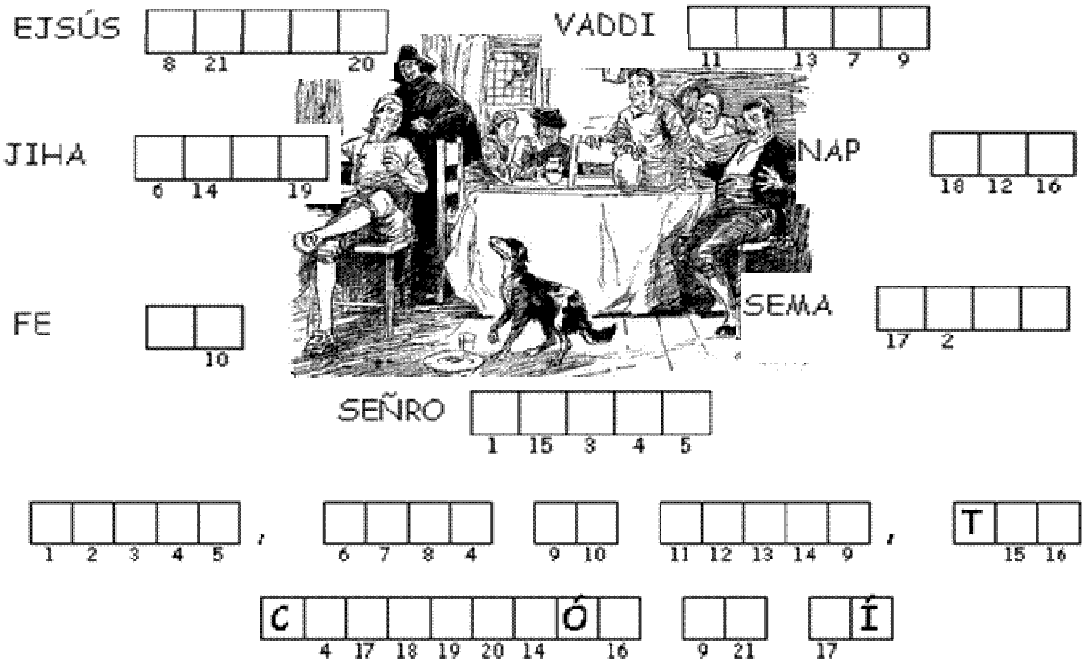


**7.2.2.- Encuentra en la sopa de letras las palabras que están en el recuadro.**

| | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| V | F | H | A | D | U | J | Q | P | V | A | A | M | Ñ | L |
| G | K | J | S | E | C | E | G | Ñ | C | S | Ñ | U | D | Z |
| G | I | Z | A | M | O | S | R | G | E | F | K | J | T | L |
| H | J | Y | N | O | M | Ú | A | M | T | P | E | E | I | R |
| Ú | C | I | A | N | E | S | N | Ú | J | R | Z | R | I | Z |
| R | O | O | H | I | R | S | D | N | A | D | T | L | G | N |
| M | W | L | M | O | M | H | E | T | Q | Y | P | T | P | R |
| M | E | I | F | P | U | Í | I | P | W | M | Z | N | I | A |
| É | Í | K | S | C | A | R | X | T | U | P | I | R | D | P |
| Z | Z | D | M | R | G | S | U | C | Z | E | F | U | R | E |
| M | I | G | A | J | A | S | Í | O | K | U | Y | S | P | R |
| A | Ñ | C | K | F | L | E | É | Ó | S | A | Á | W | G | R |
| O | S | U | Z | Í | U | M | L | F | N | Q | S | H | N | O |
| F | P | E | R | D | I | D | A | G | O | V | E | J | A | S |
| Í | L | B | Á | S | U | P | L | I | C | A | R | Í | Ó | Q |

MUJER
FE
GRITAR
OVEJAS
COMPASIÓN
MIGAJAS
JESÚS
COMER
ISRAEL
MESA

**7.2.3.- Forma palabras ordenando las letras. Luego traslada las letras, desde las casillas enumeradas a las casillas de las 2 filas de abajo, y descubre la frase del Evangelio.**




**7.2.4.- Arma el rompecabezas, descubre la secreta y cópiala en las líneas de abajo.**

**frase**

"TAM...

**7.3.- Actividades para el grupo de 5° año (niños de entre 10 y 12 años de edad).**

**7.3.1.- Vuelve a leer todo el Evangelio y responde a las siguientes preguntas:**

# Jaculatoria: Creo en Ti Señor.

1. ¿Qué nos pide Jesús en esta lectura del Evangelio?

_____

2. ¿De qué lugar era la mujer que sale al encuentro de Jesús?

_____

2. ¿Qué pedía a Jesús esta mujer?

_____

3. ¿Qué le responde Jesús?

_____

4. ¿Pides todo para ti mismo o rezas por los demás?

_____

5. ¿Dejas de insistir porque Jesús no te escucha? ¿Qué le dices para convencerle?

_____

_____

6. Escribe un propósito para esta semana y esfuérzate por cumplirlo.

_____

**7.3.2.- Une las siguientes ideas, según se observa en el ejemplo, luego ordena la secuencia en el mismo orden en que aparecen las ideas en el Evangelio, y luego escribe el fragmento completo que surge de la unión de esas tres secuencias.**

**"En esta lectura Jesús escucha la súplica de una mujer cananea, que sufre por el estado de su hija."**

- "No se debe echar a los perros el pan de los hijos..."
- "¡Señor, Hijo de David, Ten compasión de mí!"
- "Mujer, que grande es tu fe! Que se cumpla tu deseo."

Es verdad Señor, pero también los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos".

_____

_____

_____

_____

_____

**7.3.3.- Resuelve el siguiente crucigrama.**

# "Mujer, ¡qué grande es tu fe!

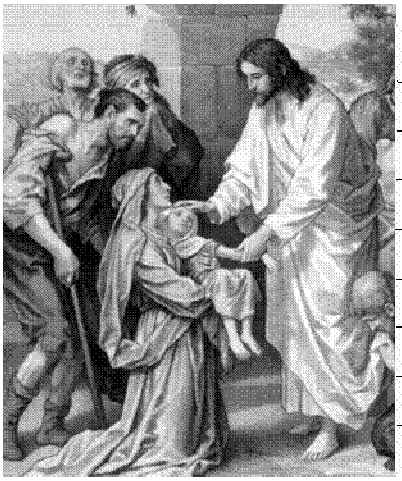
HORIZONTALES:

2. Conmoverse, sentimiento de lástima.
6. Petición de la mujer Cananea.
7. Rey de Israel.
8. Fuera del camino.
10. Insistir con súplicas, pedir por gracia algo.
11. Persona respecto de su padre o de su madre.

VERTICALES:

1. Descendiente de David.
2. División de territorio que comprende varias poblaciones.
3. Originaria de Canaán.
4. Primera virtud teologal, asentimiento a la revelación de Dios.
5. Persona del sexo femenino.
9. Sanar las dolencias, Remediar un mal.

**7.3.4.- Escribe una oración de súplica a Dios, por alguna persona que tú sepas que necesita de tus plegarias, y luego repite la jaculatoria.**



Jaculatoria: Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí, si Tú quieres, puedes sanarme.